



Pérdida auditiva y la demencia



Descripción general

Si sufre una pérdida de audición, sabe que esto causa frustración y sentimientos de aislamiento. Pero ¿sabía que la pérdida auditiva también puede suponer un mayor riesgo de padecer demencia? Dediquemos un momento a saber por qué.

Mantener la agudeza mental

Cuando no se puede oír con claridad, se pierden muchas conversaciones. Puede que le resulte difícil disfrutar de los restaurantes y otros lugares ruidosos, por lo que deja de frecuentarlos. Las personas de su entorno pueden empezar a dejarle fuera de las actividades de grupo porque resulta difícil comunicarse con usted. También se pierde de muchos sonidos ambientales (como el canto de los pájaros o el paso de los automóviles) que estimulan constantemente el cerebro. Cuando faltan estas fuentes de estimulación, el cerebro paga un precio. El cerebro se vuelve menos activo y participativo. Esto puede conducir a la demencia.

Los audífonos pueden ayudar

La buena noticia es que los audífonos pueden ser útiles. Le ayudan a escuchar con más claridad. Y cuando se oye mejor, se comunica mejor. Eso fortalece su vínculo con sus seres queridos y amigos. Los audífonos le ayudan a mantenerse en contacto con el mundo que le rodea. Si se trata la pérdida auditiva a tiempo, el riesgo de padecer demencia disminuye.

Conclusión

Si tiene síntomas de pérdida auditiva, no los ignore. Consulte a su médico o a su audiólogo sobre el tratamiento. Su cerebro se lo agradecerá.

